

Conferencia Pathwork N° 236

LA SUPERSTICIÓN DEL PESIMISMO

Saludos y bendiciones mis muy amados amigos. Están bañados en el amor de Dios, en la fuerza de Cristo que despierta en su ser más íntimo. Este amor y esta fortaleza llegan a su ser mismo. Pueden sentirlo si abren su mirada interior y su oído interior al sonido, la belleza y la vivacidad de esta fuerza nueva que está despertando en todo el universo.

En este camino has viajado a tu ser interior. Te has dado cuenta de muchas obstrucciones y negatividades que no sabías que existían. Sólo al conocerlas haces la conexión de que es con estas actitudes negativas que creas la experiencia negativa. Esta noche deseo darte una nueva percepción acerca de un tipo especial de actitud que llamaré la superstición del pesimismo. Una vez que ésta sea consciente, eso te ayudará tremendamente a eliminar más obstrucciones para la realización de tu ser divino.

Cuando alcances un cierto nivel de conciencia te encontrarás con una actitud que dice: "Si creo en lo positivo me decepcionaré, y puede ser que lo ahuyente por mi creencia misma en él. Quizás sea más inteligente creer que no me puede suceder nada bueno, que nunca podré cambiar, que nunca podré crecer y dejar atrás mis obstrucciones." Esto es un juego, una especie de actitud juguetona deliberada pero destructiva, que no está basada en otra cosa que en la superstición.

El tipo obvio de superstición está en un nivel mucho más primitivo y la mayoría de ustedes no adhiere a tales creencias. Pero en todos ustedes existe una superstición mucho más sutil. Encuentra dentro de ti la voz que dice: "No me atrevo a creer en lo bueno. Puede ser que no suceda." Es suficiente con constatar esta voz, esta "palabra" que te dices.

La superstición del pesimismo empieza como una actitud juguetona supersticiosa destructiva, pero luego te pierdes en sus efectos muy dolorosos. Puede ser que realmente creas en lo que al principio adoptaste como una medida de seguridad. Sin embargo, negar lo positivo y creer en lo peor para apaciguar a los dioses, por así decirlo, es destructivo. No sabes el poder que tienen tales pensamientos. No puedes jugar con tal poder sin graves consecuencias. No hay un juego así que no tenga un efecto grave.

Es necesario que seas consciente del poder de este juego. Puede aplicarse a muchas cosas en tu vida. Cuando tienes una enfermedad, podrá aplicarse a la sanación. Cuando te encuentras solo y sin alguien que te ame, quizás juguetonamente – y sin riesgos, como tú piensas – expresas la creencia de que siempre será así. Cuando te faltan fondos o una profesión satisfactoria te dices: "Mejor que crea que debe ser así, entonces quizás pueda venirme inesperadamente." Es como si esperases que alguna figura paterna o materna idealizada calmase tus dudas, viniese hacia ti y te dijese: "No, mi niño, no es tan malo, todo va a ser maravilloso."

Sin saberlo, dictas en tu alma una creencia, creando circunstancias que la prueban. Luego te "olvidas" que has empezado este juego con un espíritu de superstición o quizás con un espíritu de manipulación emocional. Te involucras tanto en lo que has creado inadvertidamente que realmente empiezas a creer que lo negativo es la realidad. Lo que empezó como una medida de seguridad supersticiosa gradualmente se vuelve una creencia en otro nivel de tu conciencia. La creencia crea la realidad y tú permaneces exactamente en esa posición.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Esto, mis amigos, es una actitud sutil que previamente no podían ver en sí mismos. Sin embargo, el trabajo que están haciendo y el progreso que están experimentando han hecho que muchos de ustedes sean capaces de determinar con precisión este tipo particular de superstición. Todos estos trucos de la mente son muy peligrosos. El peligro reside en el mal uso del poder de la palabra, el poder de tu pensamiento, el poder de tu auto-doctrinamiento.

Cuando se encuentren en sí mismos con este autoengaño, mis queridos amigos, deténganse y cuestionense acerca de los efectos que tiene esto en su vida. Ponte a distancia de tu vida y observa lo que estás haciendo. Conecta con el nivel de intencionalidad que está por detrás de ello.

El próximo paso será: “Quiero detener este tipo de autoengaño. No puedo engañar a la vida. Elijo ser honesto. Lo que me diga debe ser lo que realmente quiero decir en el nivel más profundo de mi ser. Debe corresponder con la verdad de la vida.” Al oponerte de esta manera al engaño habitual de la superstición del pesimismo, allí donde ésta pueda existir en ti, la desafías con tu decisión de encontrar un nuevo camino a la actividad de tu mente.

El paso siguiente es el más crucial. Podrá sonar muy simple, y de hecho es muy simple, pero quizás parezca requerir un tremendo coraje – el coraje de creer en lo bueno. Éste es verdaderamente uno de los abismos de la ilusión. Tendrás que aventurarte en una tierra desconocida en la que crees en lo positivo, sin reaseguros de los resultados. Afirma tu fe en el universo siempre benigno. Expresa la verdad de que existen todas las posibilidades.

Es tu elección por cuál de los muchos caminos que hay deseas viajar: el camino del derrotismo, de la negación, de la expectativa negativa, o el camino de la fe en el despliegue hermoso de las posibilidades ilimitadas que es la naturaleza innata de la vida. Estas posibilidades están ancladas en tu propia alma.

No hay nada que no puedas realizar. No hay nada que no puedas experimentar si te entregas a ello de verdad. Quita el ancla que te refrena de esta expansión que fluye. Permite que los procesos involuntarios, con sus posibilidades creativas ilimitadas, te lleven, y te hagan llegar a tierras de plenitud por siempre nuevas. Afirma tu fe valiente en lo mejor de tu espíritu interior. El coraje reside en salvar la brecha que hay entre la afirmación de la fe y el momento en que ésta da sus frutos y se realiza.

La tentación de apoyarse en las viejas creencias negativas supersticiosas está en que con ellas no necesitas invertir en un período de espera de incertidumbre. Dices la creencia negativa y ésta ocurre. Tienes la certeza cuestionable de los resultados inmediatos que tanto te gustan. Por el otro lado, el viaje a la fe en las posibilidades de despliegue positivo requiere un período de crecimiento, una maduración. Esto es necesario simplemente porque tus procesos mentales, que se han acostumbrado tanto a las creencias negativas, tienen que reajustarse de modo que puedan enraizarse en la tierra nueva de belleza y abundancia.

Estás cambiando de una tierra de ser interior a otra, estableciendo nuevas raíces y un nuevo crecimiento. Es necesario un período de gestación que requiere el mismo tipo de fe que poseen los jardineros sin experiencia, que siembran semillas y esperan que las plantas broten sin haber visto nunca el funcionamiento del proceso. Contigo sucede lo mismo. Tu coraje reside en creer en lo mejor que tu ser más íntimo tiene para ofrecer y en lo que la vida tiene para ofrecer. Esa afirmación de la fe es un paso sustancial que es necesario reforzar.

Ahora, mis amigos, he aquí un peligro acerca del cual quiero advertirles. El coraje de creer en el despliegue positivo de la vida puede ser confundido muy fácilmente con los anhelos ilusorios. Hay una diferencia sutil pero muy clara entre el anhelo ilusorio y una fe vigorosa en lo positivo. Todos ustedes se entregan muy fácilmente a los anhelos ilusorios. Luego, para ser “realista” – porque ya conoces los resultados decepcionantes de los anhelos ilusorios – reviertes a la superstición del pesimismo.

Seamos muy claros con respecto a la diferencia entre el anhelo ilusorio y el realismo de la creencia positiva. Hay un factor muy distintivo, claro, simple e importante que te simplificará las cosas para distinguirlos.

Tener anhelos ilusorios es tejer sueños de lograr plenitud sin tener que pagar un precio: sin ningún cambio de personalidad, actitud, enfoque, pensamiento, sentimiento, acto o ser. Sueñas despierto que esta o aquella satisfacción deseable vendrá a ti mágica y gratuitamente sin que inviertas nada en la vida y en el proceso de creación, sin contribuir al proceso evolutivo comprometiéndote con tu purificación. El anhelo ilusorio es un sueño pasivo en el que te aferras a la esperanza de que te sucederá algo deseable y que no requiere que elimines el bloqueo mismo que impide el suceso o estado deseable.

Cuanto menos inviertes en el esfuerzo que podría hacer realidad los sucesos o estados deseables, menos crees que se manifestarán realmente. Cuanto más justificas la superstición del pesimismo, menos deseable se vuelve tu vida. Deseas escapar de ella cada vez más, tejiendo ensueños que sustituyen la realidad. Esto consume mucha energía creativa que podría ser invertida en vivir realmente y en la plenitud real. Soñar despierto es simplemente el otro lado de la superstición del pesimismo.

Entonces ven, mis amigos, que la superstición del pesimismo y el soñar despierto tienen una relación muy cercana y no se excluyen entre sí en absoluto. En el mismo día o hasta en una misma hora o quizás en cuestión de minutos podrás entregarte a soñar despierto y entregarte a la superstición de la negatividad.

Podrías realizar aquello mismo con lo que sueñas despierto – consumiendo una tremenda cantidad de energía y de creatividad mal canalizada – con solo hacer un compromiso total con la vida y con el yo, dando lo mejor de ti a ambos, que son uno. Cuando no logras realizar lo que sueñas despierto, tu decepción refuerza la superstición del pesimismo.

Lo que empezó como un juego refuerza entonces la creencia negativa. El círculo vicioso se acelera y encuentras cada vez más difícil salir de él. Oscilas una y otra vez entre la superstición de la negatividad y soñar despierto con aquello que deseas. Cuanto más te entregas a soñar despierto con aquello que deseas para escapar de la negatividad, menos puedes experimentar verdaderamente la belleza, la plenitud, la abundancia, el amor, la alegría, la paz y la excitación.

Los ensueños sobre aquello que deseas a menudo son tejidos por un ego disminuido y no por el deseo que viene de tu yo superior, de tu espíritu interior. En estos sueños un ego disminuido busca una medicina falsa para su propio subdesarrollo. Por ejemplo, en vez de visualizarte en una vocación productiva, contribuyendo a la vida alegre y significativamente, o visualizar tu éxito y tu abundancia por la pura alegría de los frutos de tu labor como una expresión válida de la vida, sueñas contigo mismo como una gran persona para impresionar a los demás, quizás a tu familia o a aquéllos que te han desairado.

Sin embargo, aun en estas gratificaciones del ego están contendidas las facetas originales de verdadero valor. Tu dignidad es una realidad que buscas y a menudo desplazas, confundiéndola con el orgullo trivial del ego limitado. El verdadero valor de tu espíritu interior tiene como meta la plenitud rica del amor, la abundancia, la amistad, la comunicación, y aun el reconocimiento y el respeto. Pero al soñar despierto todo viene a la manera de un cuento de hadas que realmente no te convence, entonces, por supuesto, no puedes creer en él.

Muchos de ustedes podrán haber observado en el curso de su *pathwork* que al comienzo de su camino todavía tenían el hábito de entregarse considerablemente a soñar despiertos. Quizás perdieron su deseo de hacerlo, aun sin notarlo realmente o sin tratar intencionalmente de detenerlo. Cuanto más tratas con la realidad de tu ser, más real se vuelve la vida. La tentación de fabricar ensueños que cumplan los deseos disminuye.

Sin embargo, muchos de ustedes todavía se entregan a ellos, al menos en ciertas áreas de su vida. Donde éste sea el caso, observa más profundamente. Encuentra el nivel en el que además todavía te entregas a la superstición de tus creencias negativas. Puedes seguir este pensamiento y descubrirte teniendo la esperanza, muy sutil, de que alguien vendrá y te dará tu satisfacción gratuitamente, sin ningún esfuerzo de tu parte, sin que elimines las obstrucciones para la satisfacción o ni siquiera intentes ver que éstas residen dentro de ti. Tienes la esperanza de que una super-autoridad te asegurará que sucederá tal como en tus sueños despierto, que no tendrás que ganarla ni adquirirla, que te será dada.

El simple hecho de constatar estos pensamientos fugaces y casuales y hacerlos concisos te permitirá ver su absurdo y te ayudará a abandonarlos. Te darás cuenta de que la abundancia sólo está disponible en la medida en que desees derrocharte en la vida, dando tus riquezas interiores a todo este proceso tan generosamente como desees recibir de la abundancia de la vida.

Muchas veces encuentras la dificultad de sostener la felicidad y el placer. Has empezado a abrir el camino a ellos al trabajar en tu purificación. Cuando los resultados empiezan a fluir entrando en tu ser – tanto externa como internamente – te contraes y retrocedes. Esto no es simplemente un viejo hábito. Es el resultado de estar aún comprometido con la medida de seguridad imaginaria de la superstición del pesimismo y, simultáneamente, con soñar despierto con lo que desees.

Tu riqueza interior misma puede crear innumerables tipos de plenitud. Retienes tu riqueza interior pero te esfuerzas por lograr resultados a través de la superstición del pesimismo y de soñar despierto con lo que desees. Ignoras las fuentes inextinguibles que hay en ti mismo que podrían enriquecer cada minuto de tu vida.

El cambio y el crecimiento enormes que ya han ocurrido en tantos de ustedes han traído resultados que todavía no se atreven a creer. En tu vida hay mucha más plenitud, felicidad y abundancia, mucho más placer. Pero en aquellas áreas que todavía están bloqueadas, rechazas el placer porque sientes que es incómodo. Al menos ahora tienes completa conciencia de esto, lo cual obviamente es de enorme importancia.

Este mensaje podrá ayudarte a hacer más conexiones para que así elimines todas las otras obstrucciones para la felicidad real en vez de soñar acerca de las gratificaciones. Si usas el material de esta conferencia, observándolo en ti y aplicando lo que he dicho, esto marcará una diferencia en tu trabajo de transformación. Te volverás verdaderamente capaz de transformar una creencia negativa porque podrás verla como una trampa en un nivel muy sutil. Abandona esa trampa. Ten el coraje de tener la

creencia positiva en tu propia riqueza y la intención positiva de dar de esta riqueza del mejor modo que seas capaz. Crearás el coraje necesario para tener fe en lo mejor que la vida pueda ser.

Mis muy queridos amigos, en esta comunidad de seres humanos están cumpliendo una noble tarea de suma importancia. Los procesos creativos del universo dependen de cada entidad individualizada. Cada pequeño paso de buena voluntad que das dentro de ti, cada intención de estar en la verdad, enfrentar la verdad, confrontarte con lo peor que hay en ti y transformarlo en lo mejor que eso es originalmente, se va agregando a la gran reserva de fuerzas creativas que fluyen y se impulsan por siempre para entrar en la totalidad de la vida como manifestaciones. Cada paso de tu crecimiento no sólo ayuda a tu propia felicidad y plenitud, lo cual es muy importante, sino también a una fuerza poderosa semejante a la energía nuclear, generada por tu comunidad y por otros núcleos así, que se disemina y se multiplica, de modo que la fuerza de Cristo gana un ímpetu cada vez mayor.

PREGUNTA: Esta conferencia parece aplicarse mucho a mi vida en este momento. Parece casi milagroso. Parece que el negocio que he empezado será un éxito. He bloqueado mucho lo positivo, pero está sucediendo algo muy bueno. Ahora que está sucediendo siento que me voy mucho hacia mi ego. Me encuentro pensando que soy mejor que otros. Me gustaría que comentaras acerca de esto.

RESPUESTA: Es así como lo destruyes, por supuesto. Lo que puedes hacer cuando te descubres pensando de esa manera es formular otro pensamiento de un modo muy simple y firme, pero sin forzarte. El pensamiento podría ser: "No deseo ponerme por encima de los demás. Si una parte de mí lo desea, yo no lo deseo. Rezo a las fuerzas divinas que están dentro de mí para que me ayuden a crear otro tipo de actitud y por lo tanto, otra realidad. Si quiero ser mejor que los demás, también debo sentir que no merezco lograr ni la menor plenitud. No soy mejor que los demás ni soy peor que los demás."

Todos los seres humanos son manifestaciones maravillosas de la divinidad. Una flor no es mejor que otra. Un pájaro no es mejor que otro. La montaña no es mejor que el mar. El pino no es mejor que el roble. Piensa en ti mismo y en otras personas en estos términos y afirma tu buena voluntad de permitir que los demás sean lo mejor que puedan ser. Entonces podrás permitirte ser lo mejor que puedes ser y así podrás disfrutar verdaderamente los frutos de tus esfuerzos y sentirte merecedor de ellos.

PREGUNTA: Parece que toda mi vida he hecho exactamente lo que esta conferencia describe porque no quería tratar con las decepciones. Pero también sentía "debo tenerlo", "no puedo soportar no tenerlo". Tenía miedo no sólo del fracaso sino del significado del fracaso. "¿Es algo que no se supone que tuviese, o qué?" Encuentro que esta superstición da seguridad pero veo cómo me ha limitado.

RESPUESTA: Lo ha hecho. La actitud más productiva acerca de la posibilidad de no lograr la satisfacción del deseo en esta forma en particular sería algo así: "Si tal y tal deseo no se satisface ahora, tengo el coraje de confrontarme conmigo mismo y descubrir el significado." El significado no es algo malo ni implica que no te lo mereces o que hay algo terrible que es necesario que temas.

Podrá significar muchas cosas diferentes. Podrá significar que hay ciertas obstrucciones dentro de ti que es necesario que conozcas, no sólo por esta satisfacción en particular sino con el propósito aún más importante de tu despliegue total como entidad, para así volverte totalmente unificado y completo. Tienes en ti inteligencia, apertura y buena voluntad para aprender. Ésta puede ser una experiencia gloriosa. Si lo que deseas no

sucede ahora de este modo particular, lo que te haga feliz y completo sucederá de otro modo que posiblemente resulte ser mejor. Sigue la verdad de tu potencial y declara: "Puedo tolerar una decepción momentánea y hacer de ella un escalón. No es necesario que tenga miedo de que no sea ahora, de este modo en particular. Hay muchos modos."

Con esta actitud crearás un clima interior relajado de modo tal que lograr el resultado no será una cuestión de vida o muerte. Una demanda así crea una tensión insoportable que es a menudo un bloqueo directo para la satisfacción del deseo. Una actitud relajada y que produce crecimiento te hará salir del apuro y hará que puedas creer en lo mejor. Abrirás las puertas al descubrimiento de muchas cosas acerca de ti mismo. Esto será infinitamente más rico que lo que podría haber sido la mera satisfacción de tu deseo.

PREGUNTA: Con referencia a una palabra que usaste con la que estoy luchando, ¿podrías amplificar cuáles son los elementos del coraje y dónde se podría sentir el coraje representado en el cuerpo?

RESPUESTA: Sí. Los elementos del coraje son la habilidad para experimentar dolor o decepción, la disposición a hacerlo, aprender de ellos y usarlos como un umbral. Eso es coraje. Coraje es arriesgarse a todo eso en vez de quedarse quieto y tener la seguridad de una pequeña puerta de atrás abierta, no aventurándose nunca completamente a una situación nueva. Eso es coraje. Amar es coraje porque quizás el amado no responda siempre de acuerdo con tus deseos y tu propia voluntad. Dar es coraje porque el corazón mezquino, en su negatividad, todavía cree que cuando des, perderás y que nadie te dará nada a cambio. Es coraje arriesgarse a descubrir que quizás tus creencias negativas no son verdad. Requiere aún más coraje no desalentarse.

Sientes coraje en todo tu cuerpo, tal como sientes amor en todo tu cuerpo, ya que el coraje es una parte esencial del amor. Cada célula y cada poro vibra y resuena con cada actitud divina que puedas permitir que se exprese a través de tu mente, tu voluntad, tu alma y así, a través de tu cuerpo entero.

Cerraré este encuentro con una plegaria que expresa el Dios que hay en ti. Como hice antes una vez, te pido que escuches a tu Dios interior y que oigas las palabras que resuenan dentro de ti. A medida que digo las palabras, capta el eco interiormente. Esto te ayudará a sintonizar tu oído interior que escucha con la voz de Dios, llenándote de mensajes tales como éste:

Estoy trabajando a través de ti.
 Estoy en todos tus pensamientos, si deseas oírme.
 Estoy en todo lo que ves, si deseas verme.
 Estoy en todas las palabras que dices, si deseas que me exprese a través de ti.
 Estoy en todas tus acciones, si ése es tu compromiso.

Y al estar y manifestarme a través de ti, redescubres la vida en nuevos términos.
 Verás que la vida es una unidad gloriosa en la que no hay nada que temer.
 ¿Qué tienes que temer si me descubres?
 ¿Qué tienes que temer si te identificas conmigo?
 Sabe que eres Dios.
 Como tal nunca puedes morir.
 Dame aquello que eres ahora en tu pensamiento, en tu ser, en tus percepciones.
 Al darte a mí, habrás de ser eterno.

Escuchen por un minuto dentro de sí mientras permanezco con ustedes. Son ricamente bendecidos, mis amados amigos.

Copyright © por la Pathwork Foundation